

CATEQUESIS 1

Algunos símbolos eucarísticos



Imagen del pelícano presente en el retablo mayor de la Catedral de Pamplona

El pelícano tiene en su pico una bolsa en la que lleva el alimento para sus crías, y, cuando llega al nido, apoya su pico contra el pecho para darle de comer a sus crías. Los antiguos, observando este proceder del animal, creían que los pelícanos eran particularmente atentos con sus crías, incluso hasta el punto de herirse a sí mismos para alimentar a sus crías o dejar que bebieran de su sangre cuando no había comida disponible. Como resultado, el pelícano se convirtió en un símbolo de la pasión de Cristo, derramando su sangre para el perdón de

los pecados, como en la Eucaristía. Es interesante que esta ave aparece en el salmo 101,7, al cual san Agustín le hizo un comentario.

El símbolo del Cordero de Dios o Cordero Pascual se esculpe principalmente en fachadas y tímpanos de las puertas. Se representa portando una cruz que sujeta con una de las patas delanteras. Simboliza el sacrificio sin mancha de Cristo para la Salvación de los creyentes. Cristo nos libera de nuestras esclavitudes y nos hace Hijos de Dios.



Los antiguos griegos creían que la carne de los pavos reales no se descomponía después de su muerte, y así fue como los pavos reales se convirtieron en un símbolo de inmortalidad. Los primeros cristianos lo adoptaron como símbolo para representar su fe en la vida eterna en el cielo con Dios, por eso es usualmente es representado junto al árbol de la vida. El pavo real: simboliza la resurrección de Cristo, porque en primavera, tiempo que coincide la pascua, esta ave cambia totalmente el pelaje, y se convierte por tanto también en símbolo de la eucaristía, prenda de la futura inmortalidad.